

Voz del Papa
Artesanos de la esperanza
José Martínez Colín

1) Para saber

“Los sueños nos llevan a lugares mágicos que intentamos capturar en el cine, la música y el arte” (Lily Collins). El Papa León XIV se reunió con representantes del cine, actores y directores. Estaba ahí Mónica Bellucci, famosa por su papel de María Magdalena en La Pasión de Cristo y la actriz australiana, ganadora del Oscar, Cate Blanchett, intérprete de Galadriel en El Señor de los Anillos. El Papa les dijo que si son amigos del verdadero arte, son nuestros amigos y la Iglesia los estima. Y continuó el Papa diciendo que el cine es “una expresión del deseo de contemplar y comprender la vida, de narrar su grandeza y fragilidad, de interpretar su anhelo por el infinito”, no es un mero entretenimiento, sino que es narrar la aventura espiritual del ser humano.

Cabe señalar que el Papa habló del verdadero cine, del que promueve el valor y la dignidad humana, pues hay cine, desgraciadamente abundante, que hace lo contrario. Pero cuando es auténtico, “no sólo consuela: nos desafía con preguntas que habitan en nuestro interior y, a veces, con las lágrimas que no sabíamos que necesitábamos expresar”, agregó.

2) Para pensar

El Papa León XIV compartió cuáles eran sus películas favoritas: “¡Qué Bello es Vivir!” (It’s a Wonderful Life, 1946); “La Novicia Rebelde” (The Sound of Music, 1965); “La vida es Bella” (1997); “Gente como uno” (Ordinary People, 1980).

De la película “Qué Bello es Vivir” se descubren grandes enseñanzas. Por ejemplo, la solidaridad cuando la ayuda de muchos evita la desesperación del protagonista (James Stewart). O se muestra cómo los actos buenos tienen consecuencias maravillosas que no imaginábamos. Narra que aunque no se logren proyectos o éxitos, se puede conseguir una vida maravillosa basada en valores perennes: el amor en la familia, trabajo honrado, la ayuda desinteresada. Presentando de forma simpática la alegría en el Cielo por la conversión de una persona.

Al tener varios aspectos una película, es enriquecedor comentarla entre los miembros de una familia o amistades para aprender de los demás. El

Papa nos da un consejo: Para apreciar el cine, se necesita concentración, pues tiene la capacidad de conectar “con quienes albergan una inquietud en el corazón, una búsqueda de significado, justicia y belleza”.

3) Para vivir

Esta era digital con tanto flujo de información, se necesitan testigos de esperanza, belleza y verdad, y el cine colabora pues puede educar la mirada, expandir la imaginación e incluso encontrar el sentido del dolor. Y es que el cine es un laboratorio de esperanza, un lugar donde el ser humano puede volver a mirarse a sí mismo y su propio destino. Las instituciones culturales —principalmente los cines y teatros— son importantes, pues contribuyen a la humanización de la sociedad.

Los grandes directores dan voz a los sentimientos complejos y a veces oscuros que habitan el corazón humano; ayudan a reencontrarse consigo mismo, a mirar con nuevos ojos la complejidad de su propia experiencia y al mundo... ¡es poner la esperanza en marcha!, añadió el Santo Padre. Al final pidió al Señor que bendijera a los artistas para que sigan siendo “artesanos de la esperanza”.

José Martínez Colín es sacerdote, Ingeniero (UNAM) y Doctor en Filosofía (Universidad de Navarra).
(articulosdog@gmail.com)